

Voluntad y talento

LA DOCTORA MÓNICA GARCÍA RAGA ES LA PRIMERA MUJER DEL SECTOR DE LA SALUD EN GRANMA DOCTORA EN CIENCIAS PEDAGÓGICAS

Por MARÍA VALERINO SAN PEDRO
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Ademanos delicados, hablar pausado, una gran sensibilidad y mucha sencillez distinguen a Mónica García Raga, primera mujer del sector de la Salud en Granma que obtiene la categoría de Doctora en Ciencias Pedagógicas.

Dicho así, parece algo que no rebasa lo habitual, pero para quien tiene la responsabilidad de dirigir la Facultad de Medicina Efraín Benítez Popa, de Bayamo, es el cumplimiento de un gran reto, a fuerza de tesón, largas horas de estudio y una dedicación a toda prueba, sobre todo, en el tiempo destinado al descanso y al disfrute de su familia, integrada por su esposo e hijos.

Cuando conversamos con la Doctora Mónica, especialista de Primero y Segundo Grado en Pediatría, y de posgrado en Docencia universitaria, nos permeamos de su convicción de que todo es posible si nos lo proponemos.

La obra humana y profesional de su abuelo materno el doctor Rafael Raga, médico del pueblo en Manzanillo y Yara, influyeron en la orientación vocacional de la hoy profesora e Investigadora



Auxiliar, quien en 1991 se graduó como médico en la Facultad de Ciencias Médicas Celia Sánchez Manduley, de la Ciudad del Golfo del Guacanayabo, donde sobresalió por su actividad científico-estudiantil con varios premios y reconocimientos.

"Mi vida estudiantil fue muy movida -asegura- con resultados académicos satisfactorios e instructora no graduada en Pediatría. Siempre amé la carrera de Medicina, desde pequeña, y me apasionaba la atención a los niños, por eso decidí ser pediatra, y me resultó muy

provechoso el servicio social, en el municipio de Guisa, atendiendo los consultorios del Médico de la familia ubicados en el Plan Turquino, lo cual me permitió contribuir de manera efectiva a las estrategias de la atención primaria de salud y del Programa materno-infantil en el montañoso territorio.

"También ejercí en el policlínico Jimmy Hirzel, de Bayamo, con la atención a la población pediátrica de las zonas rurales, como Aeropuerto Viejo, Trinidad, El Padrón, además de los reportos urbanos Pedro Pompa, Roberto Reyes y Jesús Menéndez".

Llegar a la condición de Máster en Ciencias en 2008, tuvo como antecedentes el desarrollo de una labor educativa integral durante la impartición de asignaturas como Medicina Comunitaria, la tutoría y asesoría a grupos científicos estudiantiles y la actualización y perfeccionamiento profesional de médicos y especialistas en formación, tanto cubanos como del programa de la ELAM.

Aunque aparenta ser frágil, Mónica es en realidad una persona con mucha fortaleza física y convicciones sólidas, enamorada de la vida, sobre todo familiar, en la que armoniza con su hija menor, estudiante de Medicina, y médicos el hijo mayor y el esposo.

"Los componentes docente-investigativos -indica- siempre han estado presentes en mi desempeño profesional, con acciones transformadoras en la solución de múltiples problemas de salud,

con proyección hacia la atención primaria".

Sobresale en la trayectoria de García Raga la socialización de resultados científicos en vínculo con su especialidad y la docencia médica; al igual que su participación en eventos nacionales e internacionales y la publicación de más de 50 artículos científicos.

Atesora diversos reconocimientos de la FMC, de la Dirección nacional de posgrado, la FEEM y la FEU; el Sello Forjadores del futuro, la Distinción Manuel Fajardo Rivero; la Tiza de oro, el Premio Alma Máter; la Medalla Jesús Menéndez y la Distinción Por la educación cubana, entre otros.

"No voy a negar que siento gran satisfacción por haber logrado la categoría de Doctora en Ciencias Pedagógicas, en noviembre pasado, con una investigación orientada a la integración de contenidos bioéticos en el médico General Integral, que tributa al perfeccionamiento de la calidad de la prestación durante la práctica pediátrica en la atención primaria.

"También me resulta grato ser la primera mujer en nuestro sector que ostenta esa categoría, porque demuestra cuánto podemos hacer y abre el camino para otras colegas que están cerca de lograrlo.

"La vida me puso un reto inmenso, pues casi al unísono discutí mi doctorado y perdí a mi madre, pero, una vez más, me impuse a la adversidad, y a ella lo dedico".

Raúl Blanco Tamayo, un hombre de trabajo

Por SARA SARIOL SOSA
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA

Las cosas buenas se deben hacer sin llamar al universo para que lo vea a uno pasar. Se es bueno porque sí; y porque allá adentro se siente como un gusto cuando se ha hecho un bien, o se ha dicho algo útil a los demás.

José Martí

¿Por qué Raúl Blanco Tamayo se ha convertido, durante años y aun sin proponérselo, en un trabajador destacado, y hasta imprescindible, en la Empresa provincial de Campismo Popular en Granma?

Con esa interrogante sellamos, recientemente, un diálogo complicado con este bayamés, complicado porque



no le gustan las entrevistas de prensa, y menos, cuando es para hablar de sí mismo.

Su escueta pero contundente respuesta lo corrobora y, al mismo tiempo, deja al descubierto la sencillez que lo signa.

"No recuerdo bien la frase, pero es como dijo Martí, que uno allá adentro siente una satisfacción grande cuando hace las cosas bien".

Ese ha sido su incentivo, desde que con 21 años se incluyó entre los fundadores de la entidad, la cual, como reconoce Raúl, ha estimulado entre sus trabajadores una suerte de integralidad en el desempeño.

"Me inicié como chofer y luego pasé a la Unidad de logística, en la cual laboro hace 25 años en abastecimiento. Pero, en esta empresa, los trabajadores hacemos cualquier tarea, no importan las horas ni los días, cuando tengo que comprar, compro, arreglo el camión, cojo un ponche, pero si hay que limpiar o chapear, también colaboro.

"Incluso apoyamos a otros territorios cuando fueron azotados por ciclones, como Baracoa y Ciego de Ávila, donde participamos en la recuperación de las instalaciones, recogimos basura, escombros y cuanto fue necesario.

"En Campismo hemos trabajado así desde que se fundó, porque como fuerza de apoyo de las brigadas de construcción ayudamos a levantar aquellas primeras cabinas rústicas, hospedajes que ya ni se parecen, porque se han modernizado".

"¿La mayor satisfacción que he tenido? Bueno, cuando la celebración de los 25 años del Campismo Popular, en La Habana, fui seleccionado para asistir y vi a Fidel bastante cerca, ese momento nunca lo podré olvidar, y lo otro es esto que hago todos los días, soy un hombre de trabajo y trabajo, y es lo que me hace sentir feliz.

ASTILLA DE TAL PALO

Raúl Blanco insiste en reconocer que esa disposición a la utilidad la debe al Campismo Popular, una entidad más que empleadora, formadora, y que a propósito ganó en la provincia la emulación al calor de este 4 de Marzo, Día del trabajador de la hotelería y el turismo.

Marisleydis Ramírez Moreno, directora en funciones, detalla que el mérito fue conseguido, porque a pesar de haber sido el 2020 un año complejo por el impacto de la Covid-19, más de 25 mil campistas días pasaron por las cuatro instalaciones del territorio (42 por ciento por



encima de lo planificado) y crecieron en un 18 por ciento en los ingresos totales con respecto al 2019.

"Cuando transcurrió la etapa de recuperación nos apoyamos en la Unión de Jóvenes Comunistas, para atraer a mayor cantidad de muchachos, incentivados por una estrategia de rescate de muchas de aquellas actividades que caracterizaron a la empresa en sus inicios, como fogatas, acampadas, juegos tradicionales..."

"En el año también cumplimos con varias tareas sindicales y el aporte de donaciones de sangre, y sostuvimos el programa de reanimación de las instalaciones, reparamos unas 30 habitaciones, la mayor parte en Las Coloradas, Niquero.

"Ahora intervenimos más directamente en el apoyo a la batalla contra la pandemia, porque una de nuestras instalaciones, El Salto de Jibacoa, en Manzanillo, funciona como centro de aislamiento, y aunque el resto de los hospedajes están cerrados, vamos a cumplir los ingresos previstos, porque hemos habilitado en comunidades alejadas puntos de venta de comida para llevar".

Esas acciones fueron reseñadas por estos días en todos los colectivos laborales de Campismo Popular, y también se trazaron pautas de trabajo para el presente año. Así lo hicieron todos los trabajadores de la hotelería y el turismo en Granma (más de cuatro mil 500, de ellos 249 de Campismo Popular).

En matutinos especiales, trascendió el recuento y el compromiso, espacios en los que, además, se rindió tributo a Elpidio Sosa González, mártir del sector, en ocasión, el día 4, del aniversario 88 de su nacimiento.